

Una mirada sobre la educación

VALOR DIDÁCTICO Y FORMATIVO DE UN

museo del vino

DOI <http://dx.doi.org/10.14422/pym.v0i357.3296>

LUIS VICENTE ELÍAS PASTOR

*Antropólogo responsable del Museo del Vino de Pagos del Rey
lv.elias@pagosdelrey.com*

Intentar convencer a padres y enseñantes de que la visita a un espacio de divulgación sobre la historia, la tradición y el valor cultural de un producto sobre el que pesan distintas prohibiciones y trabas, es tarea complicada.

Si hablamos sobre el alcohol, tendremos enfrentadas opiniones de personas e incluso de culturas que reniegan de ese producto, por razones que no vienen al caso exponer. Nuestra intención es la de mostrar los valores que en nuestra cultura posee un producto ligado a la vida de los pueblos del Mediterráneo en su origen, y posteriormente de otras civilizaciones que los han elaborado y consumido.

Sabemos que cuando hablamos de alcohol, estamos citando un producto que consumido sin moderación puede producir deterioros graves en la persona y generar adicción. Pero es importante hacer una matización sobre el producto. En mi infancia, mi abuela Elisa me preparaba para merendar “sopa en vino”, producto con el que nos alimentábamos en las tardes rurales los niños de mi generación, de la existencia del alcohol, me enteré cuando llegué a la universidad y sufrí ingestas excesivas que me remitían a productos más amables, que consumían los infantes de mi época.

Es evidente que el alcohol es el mismo, el de mi merienda que el del cubata juvenil, prebotellónico. Pero debemos matizar sobre este tema.

Nuestro país es en el que el viñedo ocupa mayor superficie en el mundo y hay años en los que somos los primeros productores de vino del planeta. Esto viene de antaño, y previamente al ataque de la filoxera en España, casi doblábamos la superficie actual de vid.

Con esto hablamos de cantidad, pero podemos citar también la importancia cultural de este complemento alimentario, que ha estado presente en nuestra mesa desde época prerromana. Producto vinculado a la nutrición, a la fiesta, a la medicina popular, a la tradición oral o relacionado con los rituales religiosos.

Bien dice el refrán “que algo tiene el agua cuando la bendicen, pero más tiene el vino cuando lo consagran”. Intentar separar el vino de la cultura tradicional de todos los pueblos de España es imposible.

Los museos temáticos pueden ser herramientas didácticas para facilitar la labor de los maestros a la hora de explicar productos o regiones. En el caso del vino, producto ambivalente según la interpretación que se considere, el museo lo presenta como un producto cultural y anima al visitante a su conocimiento. Creemos que contemplar así este producto tan tradicional en la cultura mediterránea nos permitirá valorarlo y consumirlo con una mirada diferente.

opinión



Luis Vicente Elías Pastor.

A partir de esta reflexión previa, pretendemos explicar que vamos a hablar en una revista de educación, sobre los valores culturales que posee un producto vinculado a un territorio. Para conseguir este fin didáctico podemos escoger muchos medios, desde dentro de la escuela, en la propia familia, en la plaza nocturna, o en espacios divulgativos dedicados al efecto.

Nos referimos a los centros de interpretación y a los museos que sobre la cultura del vino existen en nuestro país y otros muchos extendidos por todo el mundo vitivinícola. Hacemos la distinción entre las dos instituciones, con la única diferencia para nosotros de que el centro de interpretación, generalmente no posee piezas o fondo museográfico, y el museo se basa en la exhibición de sus colecciones. No obstante el fin divulgativo de la cultura del vino lo poseen las dos instituciones.

El objetivo, por lo tanto de un museo del vino, es divulgar las características culturales de la vid y su producto principal, que es el vino. La forma de exponer la información es la que puede caracterizar como más o menos didáctico un centro de este tipo.

En el caso que nos ocupa el museo del Vino Pagos del Rey de Morales de Toro, en la denominación de origen Toro, la primera preocupación a la hora de diseñar el museo fue la orientación didáctica.

A través de su recorrido vamos a hablar de un hecho cultural que genera un producto, a través de objetos, espacios de cultivo, reproducciones, materiales gráficos, herramientas interactivas, audiovisuales, obras de arte o la propia visita a la zona de producción y crianza.

Estos son los soportes y las directrices fueron propuestas al inicio. Por un lado la orientación geográfica, importante a la hora de conocer el origen y la distribución de un cultivo que nace en Oriente y hoy se encuentra distribuido en los cinco continentes. Además está el aspecto diacrónico que va hacer comprender al alumno a través de las representaciones gráficas griegas y romanas, o de las réplicas de los objetos de la época, de que estamos ante un hecho histórico, que nos remonta a civilizaciones antiguas.

Por otro lado es importante el aspecto cartográfico, la representación plana de la tierra, que nos reproduce cómo la viña viene en barco, se implanta en tierra, vuelve a navegar, y hoy está en muchos países lejanos.

Pero de lo distante en el espacio y en el tiempo debemos llegar a lo local. Aquí tenemos la diatriba de los técnicos si los museos del vino deben sustentarse en soportes locales o universales. Para nosotros de cara al alumnado, creemos que debemos dar la visión global para llegar a través de los objetos y las referencias al carácter local que el vino posee.

El río del vino, que para nosotros en España es el Duero, por su variedad y atractivo, nos sirve para llegar de Oriente a la denominación toresana; ya aquí el escolar se encuentra con la colección. Es importante

que se entienda lo que son los museos temáticos, y se ha de explicar al alumno el concepto de museo con una definición simple.

Los objetos del museo cuentan la historia del vino a través del trabajo, el gesto o el rito. El objeto explica, narra y vincula lo universal a lo particular, y se observa la podadera como instrumento de corte para la poda, que es distinto del podón de la ribera del Duero o de la achuela de otras comarcas.

La colección está formada por los objetos de la familia Solís, propietarios de la bodega y del museo, y otra gran parte de los fondos han sido cedidos por la Fundación González Allende con sede en Toro.

Los fondos, por lo tanto, tienen un carácter local y logran atar al visitante al territorio en el que está emplazado el Museo; esta es la virtud del museo dedicado a un aspecto concreto de la cultura, y en un espacio específico.

Una vez en el territorio, se debe de entrar en las propiedades del producto. Por medio de audiovisuales y soportes informáticos el alumno podrá conocer el proceso anual de un fruto a través del calendario de sus actividades. La elaboración del vino, tiene como eje un proceso que el escolar conoce como fermentación y que podrá comprender mejor por medio de un juego.

La idea general del museo, es que el juego, la imagen y los sonidos generen en el visitante una serie de informaciones que sean complementarias. Razón por la cual los audiovisuales insisten en procesos, tareas y labores que son las primordiales a la hora de entender, por ejemplo, el cultivo o la elaboración.

Ese es el sentido de introducir al escolar en un depósito de fermentación, después de que ha conocido los procesos agrarios. Inmerso en el mosto burbujeante, se entienden los conceptos que en la teoría pueden ser áridos y poco claros. Lo mismo podemos decir del aprendizaje propiciado a través del resto de los audiovisuales.



Museo del Vino Pagos del Rey, Morales de Toro (Zamora).



Vista de las dos plantas del museo.

Volviendo al sentido local de los museos temáticos, hemos de recurrir a la historia del producto para su comprensión. A este fin, dedicamos la segunda planta de la instalación. El aspecto a resaltar en este primer piso es la importancia de la arquitectura, con un sistema de cerchas para sujetar la cubierta, de una originalidad muy atractiva. Este hecho constructivo nos permite vincular el elemento edificativo a sus creadores y que podamos hablar del fenómeno cooperativo que generó en 1964 esta obra.

Del contenedor al contenido, que esta planta está orientado a explicar el valor histórico, literario y cultural del vino de Toro. Partiendo del arte, con la implicación de los monasterios, el papel del Camino de Santiago, la legislación proteccionista medieval, el papel del comercio local, con el espacio entrañable de la taberna, y la salida de los vinos hacia América.

Decimos con orgullo que el vino de Toro es el más citado en la historia de España, y el más frecuentemente descrito por poetas, escritores, médicos y estudiosos. Este aspecto histórico y cultural del vino, nos remite a esa intencionalidad de hacer del vino un producto cultural y tratar de despojarlo de los aspectos negativos que la adicción y su consumo abusivo generan.

Al alumno se le dan referencias como *La Celestina*, el poema del Arcipreste de Hita, los versos de Góngora y Quevedo, o los textos de una copla local, alabando al vino y a sus tareas. Y a la vez nos aparecen datos del catastro del Marqués de la Ensenada o referencias a las ordenanzas dieciochescas .



El Lazarillo, referencia literaria.

El siglo XIX debe de ser explicado a los alumnos como el tiempo de la transformación y de la implantación de las influencias vitivinícolas extranjeras en nuestro país. Las referencias para vincular el vino con la historia son múltiples, y nos pueden servir las exposiciones universales, el ataque de la filoxera, la necesidad del injerto o la creación de las estaciones enológicas por el decreto de enero de 1892.

Este discurso decimonónico permitirá al maestro vincular el producto con el decurso temporal de ese siglo tan convulso en la agricultura española. En el *Cuaderno didáctico* que el museo prepara para los maestros, esta temática permite enlazar varios hechos con la transformación que sufre nuestro país, sobre todo las tierras vitícolas en aquella época.

Pero el museo no es un almacén de informaciones caducas y olvidadas, es a su vez un transmisor de las situaciones actuales, y por eso muestra también los datos de la viticultura zamorana actual.

Otra de las preocupaciones de los técnicos a la hora de diseñar un museo temático privado, como es el Museo del Vino Pagos del Rey, que pertenece a la familia Solís, es la del interés marquista que pueda tener una instalación de este tipo, y que en nuestro caso se ha tratado con el máximo cuidado.

La obra y la marca de la familia Solís queda expresada en una audiovisual que narra la historia de la familia. Este documento gráfico nos ha de permitir mostrar a los escolares el valor del patrocinio cultural, a la vista de la obra realizada con el fin de divulgar la cultura del vino. Es importante describir la necesidad de que las empre-

sas privadas participen en nuestro país en la difusión de la cultura; y naturalmente obtengan por medio de esa aportación su merecida recompensa promocional.

El museo en cuanto institución didáctica se debe de completar para tener una función completa de enseñanza con el factor productivo, que en el caso temático del vino, se puede conseguir vinculando la teoría con la práctica. La visita a la bodega como complemento del museo es una interesante combinación, y desde el mirador del museo podemos observar la nave de barricas con la consiguiente explicación de esa parte del proceso productivo de la crianza.

Según este itinerario didáctico hemos partido del origen histórico para llegar a la producción local de un vino concreto, en una localidad como es Morales de Toro, y creemos que a la conclusión del recorrido el escolar tendrá una información sobre el vino que le hará pensar sobre él como un producto de su cultura, que además es un complemento alimentario. Conocer para consumir y para apreciar.

Hemos de tener en cuenta que muchos de nuestros visitantes escolares son adolescentes que están haciendo sus primera incursiones en el consumo de productos alcohólicos por lo que debemos explicarles la historia, en este caso del vino, y la forma de consumirlo, como cualquier otro producto vinculado a nuestra cultura.

Para que esta visita tenga el valor didáctico que nosotros hemos pretendido, es importante comprender el papel del guía del museo. Esta persona que acompaña al grupo ha sido preparada teniendo conocimientos en la historia local, la viticultura y su vinculación con el entorno, y puede dirigir una cata manifestando los valores organolépticos del vino.

Pero además la visita guiada ofrece al maestro la posibilidad de conocer lo que llamamos "los hitos referenciales", es decir, aquellos objetos, temas o puntos que nos permiten mantener la atracción del escolar y

el discurso didáctico. En nuestro caso podemos hablar del edificio para hablar de la arquitectura, de la escultura del ciego y el lazarillo para relacionar la uva con la literatura, la estela funeraria que nos permite hablar del peligro de los rayos y sus rituales de protección, y así la colegiata para vincular al visitante al territorio local, y otros muchos guiños que el guía tiene como recursos atractivos para enganchar la atención del escolar.

Nos encontramos ante un proyecto con fines didácticos que tiene como objeto mostrar el interés de una familia por divulgar la cultura del vino, que fomente su conocimiento y por qué no, su consumo con moderación y con el conocimiento de sus valores y propiedades, como se explica en el recorrido por esta institución cultural. ■

Para saber más

- ELIAS, L. V. (2006). *El turismo del vino. Otra experiencia de Ocio*. Bilbao: Universidad de Deusto. Disponible en: <http://www.luisvicenteelias.com>
- MEDINA, X.; SERRANO, D., y TRESSERRAS, J. (2011). *Turismo del Vino. Análisis de casos internacionales*. Barcelona: UOC.
- LIGNON-DARMAILLAC, S. (2009). *L'Oenourisme en France. Nouvelle valorisation des vignobles. Analyse et bilan*. Bordeaux: Féret.

hemos hablado de:

Educación para la salud; museo; etnografía; didáctica; vino; consumo responsable.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en enero de 2014, revisado y aceptado en marzo de 2014 para su publicación.



Planta inferior con depósitos de fermentación.